

Curazao demanda a Pdvsa por fallas en el mantenimiento en su refinería y contaminación

Un caso de arbitraje crucial entre la empresa estatal de Curazao Refineria di Kòrsou (RdK) y Petróleos de Venezuela (Pdvsa) se revisa a puerta cerrada en Suiza esta semana.

Se trata de una demanda de RdK contra Pdvsa por aproximadamente 1.000 millones de dólares. Esta acción legal está relacionada con la salida de Pdvsa de la refinería Isla de Curazao en diciembre de 2019. A la estatal venezolana le reclaman el pago del mantenimiento de la refinería Isla y la culpa por daños al medio ambiente.

En representación de Curazao y RdK, el actual director interino de la compañía, Patrick Newton, está personalmente presente en el arbitraje en Suiza, informó el portal Crónicas del Caribe.

Por su parte, Pdvsa también tiene una demanda contra Curazao debido a los problemas que en el pasado registró la llamada central B00 (productora de electricidad, agua y vapor para la refinería), que afectaron la producción de Isla.

Durante el último año, RdK ha intentado llegar a un acuerdo con Pdvsa, [según ha podido saber Crónicas del Caribe](#). Aunque ambas partes estaban dispuestas a hacerlo, esto no fue posible.

La empresa estatal venezolana arrendó la refinería de Curazao desde 1985 hasta finales de 2019. **Pdvsa dejó deudas y reclamos impagos contra RdK**, que ha presentado y ganado juicios sobre casos como los llamados pagos Take-or-Pay y las tarifas de almacenamiento vencidas.

El último día del vínculo entre refinería Isla y Pdvsa no fue el 31 de diciembre de 2019, sino el 30. El contrato fue cancelado por RdK un día antes de lo previsto. Esto permitió a RdK, de conformidad con el contrato de arrendamiento, presentar una reclamación por el hecho de que la refinería se cerró durante 18 meses. Solo este reclamo ascendería a 100 millones de dólares.

RdK no dejó que el contrato expirara de forma «natural». Esto significa que, **según la ley, RdK canceló el contrato con Pdvsa, lo que le da derecho a presentar una demanda.** Si lo hubiese dejado expirar, entonces, la estatal venezolana habría podido esgrimir en su defensa que RdK nunca advirtió que la refinería

tenía problemas durante la vigencia del contrato.

Los intereses son grandes. Se trata de un reclamo de varios cientos de millones de dólares. Especialmente son muy significativas las quejas por el mal estado en que la «inquilina» Pdvsa dejó la refinería para la «casera» RdK y los daños ambientales. El reclamo principal se preparó con la ayuda de FTI Consulting, una firma global de consultoría de negocios con sede en Washington DC.

No está del todo claro si los tramos no pagados previamente por Pdvsa en el contexto del plan de despido del personal de Isla, que fueron cancelados por RdK y su subsidiaria CRU (Curaçao Refinery Utilites), forman parte de este caso de arbitraje.

Con información de TalCual